

CONQUISTA GUAIMACAPACADIA INGA ESPAÑOL



en el 1530

de 10 mo

1492: LA RESPUESTA AMERICANA

A cinco siglos del Descubrimiento y Conquista de América la polémica sobre el carácter de este acontecimiento se ha tomado más encendida que nunca. Entre parte de los americanos, continúa dándose la lucha entre la leyenda rosa y la leyenda negra de la Conquista, según las cuales este hecho habría constituido una noble cruzada de evangelización o, bien, una despiadada masacre. La dialéctica entre estos dos puntos de vista tan radicales y desequilibrados, que se ha prolongado casi por los mismos cinco siglos, ha oscurecido el estudio científico de la historia y ha dificultado la comprensión de este singular fenómeno.

Ultimamente, tanto en Europa como en América, se han levantado las voces de investigadores que propugnan por un acercamiento más riguroso al estudio del encuentro de los dos mundos abandonando prejuicios y concepciones viciadas de fanatismo. Es, dentro de este espíritu, que el Museo del Oro emprendió la tarea de investigación y montaje para la exposición que a partir de octubre de 1992 se dedicará a recordar los hechos iniciados hace cinco siglos. El guión ha sido elaborado por Héctor Llanos Vargas, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, en conjunto con el equipo de arqueólogos del Museo, mientras que el montaje ha sido manejado por la sección de Museología. Las ilustraciones fueron elaboradas en su totalidad por Nicolás Lozano.

Con el propósito de entender las particularidades de la Conquista y la respuesta que las sociedades indígenas dieron a ella en cada región, el guión de la exposición subdividió el territorio de Colombia en siete grandes áreas, en las cuales no está comprendida necesariamente toda la extensión del país pero que, no obstante, son ampliamente representativas. En el litoral Caribe, Sierra Nevada de Santa Marta, Valles del Magdalena y Cauca, Altiplano Cundiboyacense, Nariño y Amazonia-Orinoquia se dio la Conquista en distinta forma y en diferentes épocas, siendo también diferentes las reacciones indígenas y los resultados históricos del proceso a corto y largo plazo.

Los intereses de españoles e indígenas, su visión del encuentro y del otro bando y la forma como reaccionaron unos frente a otros conforman la narración que se desarrolla en el maravilloso lenguaje de las ilustraciones y fotografías, en los textos explicativos e, incluso, algunas veces en las palabras mismas de los protagonistas. Lo que queda como conclusión no es una versión parcial de la Conquista sino una lección de historia cultural. En lugar de monstruos sanguinarios habremos podido entender cómo los conquistadores españoles fueron hombres condicionados por la ignorancia y las limitaciones inherentes

a su época. Las sociedades indígenas, por su parte, podrán ser entendidas en su vital papel histórico y en el valioso legado que continúan entregando a la sociedad colombiana de nuestros días.

1492 EN LOS DOS MUNDOS

Pocas efemérides se han celebrado en el mundo con tanto entusiasmo como esta del V Centenario del Descubrimiento de América. Hay una preocupación universal por resaltar este acontecimiento emprendiendo reflexiones sobre sus causas, su desarrollo y, sobre todo, sus consecuencias. Como ocurre con frecuencia cuando se trata de hacer que estas celebraciones se conviertan en eventos masivos las exposiciones se convierten en vehículos ideales. Tanto en Europa como en América prestigiosas instituciones han organizado exhibiciones cuyo tema central gira alrededor del Descubrimiento de América.

En la capital estadounidense la National Gallery of Art realizó una gran exposición que reunió piezas de muchos países de los cinco continentes. "Circa 1492" ofreció a sus visitantes el más completo panorama del arte y la cultura del mundo a finales del siglo XV. En Génova, ciudad natal del almirante de la mar océano, la Fondazione Cristoforo Colombo, exhibió, bajo el título "Oro della Colombia" una muestra de orfebrería prehispánica de Colombia. En el cantón de Valais, Suiza, la Foundation Pierre Gianadda expuso los resultados de más de diez años de investigación arqueológica en la región de Calima, Colombia. La ciudad de Quebec en Canadá albergó una gran muestra de metalurgia precolombina en su Musée de la Civilisation. En Latinoamérica, Caracas, en su Museo de Arte Contemporáneo Sofía Imber y México, en el Hospicio Cabañes, alojaron colecciones de objetos de oro de Colombia.

De especial importancia fue la presencia de la orfebrería precolombina en la Exposición Universal de Sevilla de 1992 en la cual dos exposiciones diferentes - "El oro de América" y "Arte y Cultura en torno a 1492" contaron con orfebrería prehispánica de Colombia. A partir del segundo semestre de 1992 el Art Institute de Chicago exhibirá objetos arqueológicos de varios países del continente incluyendo algunas culturas prehispánicas de nuestro país. El Bowers Museum de Los Angeles inaugurará una nueva área de su sede con una gran colección de orfebrería.

En las anteriores exposiciones las colecciones del Museo del Oro han estado presentes constituyendo una parte, cuando no la totalidad, de la muestra exhibida. Al recordar este importante acontecimiento los ojos del mundo se vuelcan de nuevo sobre la metalurgia prehispánica de Colombia, reconociéndola como uno de los logros del arte universal.